

PERIÓDICO  
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Se publica por la  
Imprenta de «LA LEY»  
CALLE DE LA SIERRA núm. 149.

# LA LIBERTAD

SUSCRIPCION  
Por un mes 1 00  
6 meses 5 50  
1 año 10 30  
Número suelto 0 15

Avisos y Solicitudes  
Se publican con arreglo a la tarifa del establecimiento, debiendo ser pagados al entregarse.

TIENE EDITOR RESPONSABLE

Remitidos  
Los escritos de interés público se publicarán gratis en la sección remitidos.

## La Libertad

ROCHA, Enero 21 de 1883

La Comisión Departamental de I. Primaria

LO QUE ES Y LO QUE DEBERÍA SER

En el número anterior prometimos ocuparnos del conflicto que hace tiempo existe entre la Comisión Departamental de I. P. y el Inspector y, a riesgo de herir algunas susceptibilidades, vamos a hacerlo ahora.

Durante mucho tiempo, aunque estuvimos perfectamente enterados de todos los pormenores y hubiésemos, en particular, emitido diversas veces nuestra opinión, hemos guardado el silencio, esperando siempre que al fin triunfaría la razón y comprendería la Comisión que esta no es la misión que le ha sido confiada para contribuir al desarrollo de la Educación en el Departamento; pero, ya que no se quiere convencer, ya que sigue impertérrita en sus primeros propósitos, ya que, por causa de estos conflictos, se perjudica grandemente la administración escolar, vamos a hablar y a hablar claro para que se quite peso.

Haremos primero un poco de historia. Desde su primer paso, puede decirse que la Comisión ha estado sujeta a la idea, como se dice, *fuera de lugar*, tomándose atribuciones que no le correspondían.

En tiempo en que el señor Zorrilla era Inspector interino de este departamento, se constituyó por sí y ante sí, con asistencia solo del Presidente y dos vocales, faltando el otro y sobre todo, el Inspector, Vice-presidente de ella, nombrando ya secretario, (el que desde el momento empezó a funcionar y a querer figurar en el presupuesto) cuando lo que debía hacer era simplemente proponer dicho presupuesto a la aceptación de la Dirección General, y este acto fue consumado sin consultar para nada al miembro más interesado.

## Folleto

EL RAYO DE SOL.

Un viento frío, áspero y penetrante soplaban en la miserable habitación del viejo zapatero David Coumbo. El pobre hombre interrumpió de cuando en cuando su trabajo para recogerse un poco las manos o para arrimarse a las brasas cenizas de su chimenea.

Hacia un tiempo horrible tanto dentro como fuera. Los transeúntes caminaban de prisa bajando la cabeza para guardarse un poco del hondo viento o sus amoraladas ráfagas. Los hombres llevaban las manos metidas en los bolsillos, sacándolas solo a las esquinas de las calles cuando una ráfaga de viento amenazaba sus sombreros. Las mujeres tirando de frío, habrían necesitado tener más de dos manos para sostener a la vez sus sombreros, vestidos y pañuelos.

Por las aceras de la calle corrían de un lado a otro los mendigos descalzos murmurando a los oídos de los transeúntes.

—Una limosna por el amor de Dios! Tengo frío y hambre!

Su voz parecía más lastimera todavía, porque se mezclaba con los silbidos del viento. En un rincón que formaba el muro de una casa se veía un

sado en ello, al Inspector, único responsable de las oficinas y Jefe de ellas.

Ahora bien, el secretario nombrado entonces, por sus condiciones de salud, era quizás, de cuantos individuos había en esta Villa, el menos apto para desempeñar a satisfacción el empleo que así se le confería y, sin embargo, su permanencia en él, y aun su ausencia, brido a lo largo de cuestiones infinitas en número y duración.

Entre el Inspector interino y la Comisión así instalada se inició entonces una especie de lucha sorda en que, [documentos existen ahí que prueban la verdad de lo que decimos], la segunda no ha desempeñado, que digamos, un papel de los más brillantes; pero un resultado logró obtener, a saber: que el secretario quedase en su puesto, cobrando su sueldo y también, según creemos, los 20 pesos asignados en el presupuesto a la casa para las oficinas y los 5 para gastos de oficina.

También en aquel tiempo le armó la Comisión un caramillo al Sr. Zorrilla por el producto del derecho de Abasto por Enero del 81, conflicto que hizo perder un tiempo precioso y que hubiera podido emplearse en cosas más útiles y que al fin quedó zanjado gracias a la buena voluntad del Inspector.

Más tarde, cuando fue nombrado D. Domingo A. Costa y mientras estaba éste en Montevideo para recibirse del empleo, parte de la Comisión, con el Presidente y Secretario, obtuvo de la Junta la Biblioteca Popular, asignándose por la Municipalidad diez pesos mensuales a esta nueva repartición, (los que, con los 25 anteriores, suman 35 por mes).

A su tiempo combatimos dicho proyecto, haciendo ver que de este modo no podía estar atendida la Biblioteca como por la Junta; pero, a pesar de todo, logró la Comisión hacer consentir a la Dirección General en esta combinación y el resultado lo vamos a palpar muy pronto, pues sus tareas de oficina a penas pueden dejar tiempo al Secretario para ocuparse de dicho servicio, a las horas en que el público generalmente no concurre a la Biblioteca.

Después vino la cuestión que trae todavía revuelta a toda la administración

intento de harapos, con un pedazo de cartón encima en que decía: *Me muero de hambre.* Pero ¡qué! el día no se hallaban dispuestos a la piedad los corazones. Hacía demasiado frío para detenerse, para sacar las manos de un grueso manguito o de los bolsillos, y alargar al pobre una moneda. Por eso más de uno de esos infelices que se mueren de hambre, causados de esperar en vano, tomaban el partido de volverse a su casa.

El viejo David Coumbo no tenía nada que comer en su vivienda, si puede llamarse así el oscuro agujero en donde pasaba sus días. Sin embargo, nunca había puesto a la puerta ningún letrero para informar al público que se moría de hambre.

—Y en verdad, pensaba para sí, no puedo decir que me muero de hambre mientras tengo un poco de pan y queso, y de cuando en cuando algunas cortezas de tocino; pero no es menos triste el trabajar continuamente para lograr esto. Qué horrible es este agujero!... Ah! est! no es vivir!... esto es morir a fuego lento!... ay! ay!...

El pobre David concluía siempre sus lamentaciones con un ay! ay! Para él estas dos sílabas eran la suprema expresión del desaliento, y las soltaba lastimosamente como un quejido de las profundidades de su duro pecho.

David parecía destinado, a pasar miserablemente toda su vida. En vano le habrían querido persuadir de que debía

escolar del departamento y cuyo origen es el siguiente:

Cuando se recibió el Sr. Costa del empleo en Montevideo, contra los consejos de todos sus amigos y sin hacer caso del parecer de un miembro mismo de la Dirección General, pero llevado de un espíritu de conciliación digno de elogio, propuso para el empleo de Secretario Tesorero al que ilegalmente había nombrado la Comisión, quedando dicho señor por el hecho, reconocido y funcionando o, mejor dicho, haciendo lo posible para hacer ver que desempeñaba su empleo.

Y aquí tenemos que abrir un paréntesis para dar al público una explicación del modo con que juzgamos el nombramiento de aquel señor. Nos compadecemos como el que unas de la triste situación del señor don Maximino López, ocasionada por una cruel enfermedad y deseábamos de todo corazón que sanase y volviese a ganarse honradamente el pan para él y toda su familia; pero muy arriba de toda consideración particular y de todo sentimiento de amistad debe estar el de los intereses públicos y por ello es que criticamos acerbamente el empleo declarado y pertinaz de la Comisión en nombrar y sostener en su puesto, contra viento y marea, a un individuo que su estado de salud inutiliza para prestar el menor servicio.

Entendamos la caridad y la amistad de otra manera, y creemos que nadie tiene el derecho de ser generoso sino con su propio dinero, pero nunca con el del público.

Hecha esta advertencia volvemos a nuestra historia.

A pesar de la buena voluntad del Inspector, vino un momento en que, agravándose más y más la enfermedad, el secretario tuvo que ir a la Capital a buscar para su mal un alivio que no podía encontrar aquí.

La comisión, equivocando otra vez su papel, le concedió una licencia, que después fue prolongada, sin comprender otra vez que en esto usurpaba atribuciones que solo pertenecen a la Dirección General, y durante todas las discusiones que con tal motivo se originaron, bien claro se demostró el

intentar mejorar su condición a beneficio de sus propios esfuerzos; siempre decía que solo los ricos podían sacarle adelante en sus penas. A veces hablaba con una especie de vaga esperanza, de que algún día encontraría quizá un hombre opulento, que le sacaría de aquella miseria asegurándole una posición independiente. Mientras tanto remendaba conienzudamente los zapatos de sus vecinos, manteniéndose con el escaso salario cotidiano, y sin poder lograr jamás el hacer ninguna economía. Era un hombre exacto, honrado, y sincero, pero se quejaba continuamente de su destino con todos aquellos a quienes veía, y lo hacía con tanta amargura que llegaba a cansar al fin la paciencia de todas las gentes, tanto que ya todos renunciaban a consolarse y lo abandonaban a sí mismo.

En la tarde del día de que hablamos, David después de haber terminado su trabajo hizo sus preparativos para pasar la noche fumando y haciendo castillos en el aire, como lo tenía de costumbre hacía tiempo. Al efecto encendió su pipa, extendió sus piernas, apoyó su cabeza en el respaldo de su carcomido sillón de madera, y se puso a arrojar bocanadas de humo a intervalos iguales sacando de vez en cuando su pipa de los labios para murmurar su eterno ay! ay! que era como una especie de respuesta a sus pensamientos melancólicos.

empeño de determinados vocales para sostener a toda fuerza a aquel empleado.

A esta cuestión, de por sí ya bastante enojosa, por no decir más, se agregaba siempre la pretensión, que desde el principio tuvo la Comisión de tener sus oficinas a parte y mandar en ellas lo que se le antojase, pretensión que, a su tiempo, hemos de considerar y ver si tiene o no fundamentos y que, aun cuando fué basada en la ley no tiene lugar de ser; pues la Comisión en el tiempo en que, indebidamente, tuvo ingerencia en la administración ha cometido más de una barbaridad, perdónesele la franqueza, que cantaba el crede, y ha dado pruebas de una incapacidad bastante grande; prueba al canto el esta lo de caja que no remitió a la Dirección General antes de entregar la oficina al Inspector y motivo por el cual no han recibido todavía los maestros de este departamento sus haberes de Junio cuando en todas partes los han cobrado.

Acabada esta breve reseña, en la cual, por falta de tiempo y espacio, omitimos muchos detalles, vamos a entrar a examinar ahora en qué funda la Comisión sus pretensiones de mando e ingerencia en la Administración y tratar de hacerle comprender cual es su verdadera papel.

Con razón o sin ella, (declaramos que no estamos enteramente de acuerdo con la ley actualmente vigente) la organización actual de la administración escolar les asigna a las Comisiones un rol puramente deliberativo, pero sin ningún poder para hacer ejecutar sus disposiciones.

El Poder Ejecutivo es la Inspección, porque el Inspector, el único con el secretario que tenga sueldo, es también el único materialmente responsable de todo.

La Comisión es el Jefe, si; pero es un Jefe, diremos así, esencialmente *placido*; REINA, PERO NO GOBIERNA.

Y tan es cierto esto que, todas las oficinas del departamento (las escuelas bien entendido) son de la Comisión, pero si quiere dirigirse a cualquiera de ellas, no puede hacerlo sino por conducto del Inspector, del mismo modo.

En toda mi vida he visto este cuarto tan triste como hoy! Es verdad que nada es tan triste como la oscuridad: nunca entra aquí un rayo de sol, ni en invierno ni en verano.

Al decir esto, David echó una mirada en torno suyo, y fijó sus ojos en una espesa capa de polvo y porquería.

—Ahí tengo una ventana, dijo; y aunque aunque el tiempo casi siempre está osento, cuando voy a entregar la obra en casa de los parroquianos, veo que el sol entra siempre en ellas; pero en la mía... ay! ay!...

Estaba para anocheecer.

—Vamos, dijo, ya fumé mi pipa, voy a tomar ahora una gota de té. Mucho me gusta el té.

Encendió su vela de sebo, tomó un poco de té en un papuchito amarillento, y puso a calentar agua en un cacillo de hoja de lata; hizo el té, y sin leche ni azúcar, lo echó en un vaso de estano, y se puso a tomar esa pobre bebida a traguitos, después de lo cual volvió a encender su pipa.

El día iba cayendo rápidamente. David miró otra vez en torno suyo y continuó suspirando ay! ay! en tono lamentable.

De repente una brillante luz penetró en su cuarto, esparciendo tanto resplandor en derredor del pobre zapatero, que no pudo menos de estarse empujando. En medio de la claridad se apareció una pequeña criatura que tenía la forma de una mujer dotada de espléndida belleza: sus cabellos flotaban co-

do que este no pueda dirigirse a la Dirección General sino por medio del Inspector Nacional.

Si intenta cualquiera intrinquir o la disposición, como al principio lo quiso hacer la Comisión, ni si quiera rebela contestación, pues hay multas severas para el maestro o empleado que contestase una comunicación que no viniese del modo marcado por la ley. La Comisión, pues, tiene un papel de mero espectador; dispone y la Inspección ejecuta, y ahí se reduce todo.

Y esto es lógico, pues quien no tiene responsabilidad, no tiene, no puede tener autoridad.

¿Cuál es la responsabilidad de la Comisión? Ninguna.

Tiene, es cierto, una cierta responsabilidad moral como la tiene toda criatura humana; pero la Dirección no tiene ningún medio de compelerla al cumplimiento de sus deberes si falta a ellos y es por esto que no puede concederle ingerencia en la administración.

Al hablar de faltas aquí, nótese bien que no nos referimos a ninguna menor a esas faltas graves que quien quiera que sea el que las haya cometido, bajo el golpe de la ley, como robo, dolo, falso, etc.; no queremos hablar simplemente de la negligencia, del defecto de capacidad, de la falta de respeto a órdenes superiores y mil otras que pueden con toda impunidad cometerse por Comisiones como la de aquí.

Si un empleado a sueldo se desmanda en lo más mínimo, si es torpe o indolente, si no tiene la instrucción suficiente para el empleo que desempeña, la Dirección tiene primero las multas y después la suspensión para hacerlo entrar en vereda y obligarlo a cumplir exactamente lo que se le ordena; pero en una Comisión, que ni siquiera ha sido nombrada por ella, y se compone, a veces, de personas que en todo menos educacionistas que recurro tendría?

Ninguno, y por esto es que la organización escolar no le permite meterse en la más insignificante parte de la administración.

No pudiendo dominar a las Comisiones Departamentales la Ley de Educación Común los ha aniquilado en la mayor parte de los casos.

No pueden hacer nada absolutamente

llamas de oro, y su rostro era tan luminoso que David, encantado y atónito al mismo tiempo, no pudo soportar su vista, y medio se cubrió los ojos con la mano.

Entonces el espíritu, con una voz que parecía una suave y lejana melodía, le dijo:

—Porqué te asustas? No vengo a hacerte daño ninguno. No decías, hace un instante, que deseabas un rayo de sol en tu morada sombría? Pues yo te lo he oído, y como a pesar de tus continuos lamentos eres un buen hombre, vengo por que sepas que si quieres, puedes disfrutar de mis beneficios para siempre. Tengo muchas hermanas, y todas somos vivas y alegres; nadie hay en este vasto mundo que no nos ame, y nos reciba bien como es debido: los insectos revolotean cantando en torno nuestro; las flores son más bellas cuando nos reflejamos nosotros en sus corolas; el agua se agita y chispea suavemente con nuestra sonrisa, los animales nos buscan, y duermen mejor cuando los protejemos; nosotros sabemos trazar brillantes senderos a través del follaje, y rompemos la sombra de los bosques para llegar hasta la yerba en donde se ocupa la perturbada violeta. Preferimos los campos, pero también nos complacemos en alumbrar las estrechas calles de las ciudades dándonos un aspecto más alegre. Penetramos en las cárceles a pesar de las rejas y las puertas de hierro, y sin un pobre ser se arrepiente de su crimen



## ITINERARIO

DE LAS

### MENSAJERIAS ORIENTALES.

Salidas de Montevideo y Rocha, por Solís, Pan de Azúcar y San Carlos, los días:

5, 9, 13, 17, 21, 25 y 29

Esta empresa cuenta igualmente con un break que hace el mismo trayecto saliendo de Montevideo los días 5, 13, 17, 21, 25 y 29 de cada mes y de Rocha los 10, 18, 22 y 26 cobrando solamente cuatro pesos por el precio del pasaje hasta la estación del Ferro-Carril.

### AGENCIAS

Montevideo, Uruguay 265 y Dayman 85; Pando, Hotel Giribabí; Solís, Saturnino Ferreira; Pan de Azúcar, Bonilla hermanos; San Carlos Hotel, Larrea y Hotel Anuso; Rocha, Hotel Oriental y Emiliano Gabito.



## DILIGENCIA

de las

### Tres Islas

Nuevo Itinerario de verano que empezará a regir desde el 1º de Noviembre próximo.

#### SALIDAS DE ROCHA

Los días 4, 12, 20 y 28.

#### SALIDAS DE LAZCANO

Los días 1º, 8, 16 y 24.

Rocha, Setiembre 15 de 1882.

### PRECIOS DE PASAJE

#### De Rocha

|                        |         |
|------------------------|---------|
| A lo de los Piriz      | \$ 1.00 |
| India Muerta           | 1.20    |
| la Estancia de Olid    | 2.50    |
| la Paloma              | 2.00    |
| la Estancia de Olivera | 2.50    |
| Al Abra                | 3.00    |
| A Lazcano              | 4.00    |

#### De Lazcano

|                          |         |
|--------------------------|---------|
| Al Abra                  | \$ 1.00 |
| A la Estancia de Olivera | 1.50    |
| la Paloma                | 2.00    |
| la Posada de Lopez       | 2.50    |
| India Muerta             | 2.70    |
| lo de los Piriz          | 3.00    |
| Rocha                    | 4.00    |

### LOS EMPRESARIOS.

## Diligencia

PROGRESO DE LAS TRES ISLAS

Nuevo itinerario de verano que empezará a regir desde el 1º de Octubre de 1882.

### SALIDAS

|                   |                |
|-------------------|----------------|
| De Rocha los días | 1, 9, 16 y 24  |
| A Lazcano         | 4, 12, 23 y 28 |

Viaje en el día.

Rocha, Setiembre 27 de 1882.

El agente.

## Al público



La que suscribe viuda y heredera universal, instituida por testamento, de D. Francisco Solano Martínez y Pezreya, en cumplimiento a lo dispuesto por el art. 977 del Código Civil, hace saber la apertura de la testamentaria de dicha causante, a los efectos que haya lugar por derecho.

Don Carlos al Este, Octubre 10 de 1882.

Ana Pereira.

8 d.

## CONFITERIA,

SUCURSAL DEL GLOBO

DE JOSÉ GALLO Y CIA.

— 0 - 0 -

Se ruega a todas las personas que todavía queden debiendo cuentas a dicho establecimiento, que giraba en esta Villa bajo la dirección de D. José Solís, tengan a bien abonarlas al señor D. José Gallo, en el término de un mes, advirtiéndoles que, sino lo hacen así, se tomarán medidas para obtener la cancelación de ellas.

## AVISO

### PELUQUERIA

### Oriente



El que suscribe avisa a los habitantes de este Pueblo y de campaña que desde esta fecha está dispuesto a prestar sus servicios profesionales, sea de día o de noche y a cualquier hora, ocurriendo a su domicilio en el nuevo establecimiento denominado Peluquería Oriente, sita en la calle Santa Teresa esquina a la del cabo de Santa María No. 138.

Rocha Setiembre 11 de 1882.

FELIX R. ARANGUREN  
Flebotomo Dentista



## A los Médicos y a los Enfermos.



La TISIS incipiente, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la CLOROANEMIA (colores pálidos) y la DISPEPSIA atónica (digestión difícil) se curan radicalmente con el ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERROQUINADO, inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Maratti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública.—Hierro, Quina y Aceite puro de bacalao de Noruega: he aquí los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalecencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitución orgánico-fisiológica.

El verdadero remedio para las RESPIRACIONES CONVULSIVAS, LOS NERVIOSOS, CATARROS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECO, ESTOMAGO y GARGANTA, es el Jarabe patral en Lactucario balsámico, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactación artificial y mercedaria, los alimentos impropios y muchos vicios de la dentición, son causa de los frecuentes y a menudo fatales trastornos de las vías digestivas.—Empacho—de los jóvenes seres que no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren sino se les administra el Jarabe para Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo el de la Botica del Globo de Montevideo, a donde se inventó y elabora debe considerarse legítimo.

La falta de apetito, los dolores de estomago, la debilidad, los colores pálidos, y las enfermedades del bello sexo en general, se combaten con el Vino de quina ferruginoso de la Botica del Globo de Montevideo. Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, que expende a módicos precios.

En todas las ciudades medicinas se venden en las farmacias y librerías la siguiente marca de fábrica registrada y el libro o folio para usarla.

DEPOSITO GENERAL

8-13 de Julio-8

MONTIVIDEO



# LA LIBERTAD

PERIODICO DE LA MANANA

POLITICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos.  
Todo suscriptor tiene derecho a publicarse gratis en la sección OMNIBUS un aviso que no exceda de tres líneas.

LA ADMINISTRACION.

## JUNTA Eco. ADMINISTRATIVA

del

DEPARTAMENTO

Rocha, Octubre 7 de 1882

Habiéndose presentado ante la

Corporación D. Victoriano Rodríguez

solicitando una pequeña desviación de

camino que conduce para la Sierra a

inmediaciones de su establecimiento; y

habiendo esta Junta estudiado su con-

veniencia, previo informe de persona

competente, según consta en el espte

diente respectivo, avisó al público dicho

desvio con el objeto de que pue presen

a impunarlo el que en ello se consider

perjudicado de conformidad con lo que

estatuje el art. 687 del Código Rural.

P.A.

J. Mendez

## EL MESTRERO

Ropería y Sastrería

18 DE JULIO 872

- 0 -

Trajes completos sobre medida, ca:

mir pura lana, 8, 10 y 12 pesos

Pantalón de casimir pura lana, so

medida \$ 2.50.

Idem idem, 1.50.

Sacos casimir, 2 1/2, 3, 4 y 5 pesos.

272-18 de J. lio-2/2

MEDIA CUADRA DE LA ESTATUA, FREN

TE AL CIRCO

## Sastrería

Y

## ROPERIA

del

## VESTUARIO

DE

## Candia y hermano

GRAN BARATILLO DE ROPA

HECHA Y POR HACER.

95 Calle de la Paloma 95

Esta casa recién acaba de recibir un gran surtido de géneros franceses e ingleses como para la estación, así como artículos muy finos y de muy buen gusto para trajes de medida.

También se recomienda el esmerdel trabajo, que no deja nada que desear, tanto en el corte como en la elegancia de la hechura.

¡Pues comenzó a andar a gatas y a mostrar sus piernas tan decorosamente que era evidente que no había mamado modestia con la leche de Sara, ni tampoco parecía que había mamado veneración, ni benevolencia porque echaba mano a todo lo que veía, arrastraba a su madre, tiraba de las orejas al gatito, y de los cabellos a su padre, a pesar de todo lo cual tanto el padre como la madre y toda la familia de la casa declararon que era el muchacho más hermoso y más amable del universo. Pero, si continuamos relatando todos los acontecimientos maravillosos de la niñez de Juan, desde que nació hasta que tuvo siete años, según la historia que de ellos hacía Sara, que continuó de aya luego que acabó de criar al niño, tendríamos que escribir tres tomos en folio. Diremos solamente que Juan fue criado como generalmente se crían todos los niños, esto es, que lo dejaron hacer siempre lo que tuvo por conveniente.

### CAPITULO IV

EN EL CUAL EL DOCTOR PRESCRIBE LA VIA A LA ESCUELA COMO REMEDIO PARA LA CORTADURA DE UN DEDO

—No piensa usted poner el niño a la escuela señor Franco? dijo el doctor Middleton que había sido llamado por un criado a caballo para que se presentara inmediatamente en Fores Hill, (así se llamaba la casa del señor Franco) y que al llegar había encontrado a Juanito que se había hecho una cortadura en el dedo pulgar. Cualquiera hubiera pensado que se había cortado la cabeza al ver la agitación que reinaba en la casa. El señor Franco paseaba arriba y abajo por la habitación, muy

intranquilo, la señora estaba a punto sobre la herida. Respondió que no tenía de desmayarse, y todos los criados de drá malas consecuencias.

—No será mejor llevarle a las habitaciones de arriba y meterlo en la cama? dijo el doctor, pero de todos modos eso hiciera unos pendientes y no se cuidaba de nada.

—¿Qué es lo que tienes hijo mío? dijo el doctor Middleton al entrar dirigiéndose a Juanito como el ser más sensible de todos.

—¡Oh doctor Middleton! interrumpió la señora Franco, se ha cortado la mano; estoy segura de que se ha dividido el nervio y además...

El doctor respondió pero examinó el dedo mientras Juanito continuaba con la mano derecha jugando con las rezas.

—¿Tiene usted algo de tafetan de heridas en la casa, señora? observó el doctor después de haber examinado el dedo.

—Si señor; corre Mari, corre Sara. A los pocos segundos aparecieron las muchachas y Sara llevó el tafetan de heridas, mientras Mari llevaba las tijeras.

—No tenga usted cuida la señora, dijo el doctor Middleton después de haber colocado un pedecito de tafetan que le

—No es absolutamente necesario, pero de todos modos eso salvará de una recaída.

—Ven querido mío, ya oyes lo que dice el doctor Middleton.

—Si ya lo oigo, dijo Juanito, pero no quiero ir arriba.

—Mi querido Juanito, ven amor mío. Juanito continuó jugando con las cerezas, y sin responder.

—Vamos señorito Juan, dijo Sara.

—Vete Sara, dijo Juanito dándole una palmadita.

—¡Oh señorito Juan, exclamó Ma

Juanito, amor mío, dijo la señora Franco en tono severo ¿no irás?

—Ir al jardín a coger unas cerezas, dijo Juanito.

—Ven pues, hijo mío, te llevaré al jardín.

Juanito saltó de su silla y tomó la mano de su madre.

—¿Qué niño tan obediente! es lámpa a señora Franco; se lo puede llevar con un cabello.

—Si, a coger cerezas, pensó el doctor Middleton.